

LA JUVENTUD.

PERIÓDICO DE LITERATURA.

HEMEROTECA PROVINCIAL**SOFIA MORENO GARRIDO****ALMERIA**

Se publica los dias 8, 15, 22 y último de cada mes, al precio de 2 rs. en esta Capital, 3 y fuera.—La correspondencia se dirigirá al Director D. AUGUSTO ALVAREZ, calle de las Tiendas, núm. 19.

SUMARIO.

Advertencia, por D. Augusto Alvarez.
 — *El Orgullo*, por D. Antonio Calderón.
 — *La primacera*, por D. Augusto Alvarez.
 — *El Rocío*, por D. Antonio Calderón.
 — *A un Anciano*, por el mismo.

ADVERTENCIA.

Por el correo interior hemos recibido un anónimo escrito en tonto, con tanto cinismo como petulancia, y firmado A. A.

Jamás descenderemos á contestarle por no malgastar el tiempo.

El autor A. A. nos conoce: si viene á recoger su escrito evitará le demos el uso á que lo hemos destinado.

Augusto Alvarez.**EL ORGULLO.**

Una figura bella descollaba entre otras mil de hermosura celestial. Otra mas grande, poderosa, sublime, inmensa, fulguraba rayos de luz divina con la cual iluminaba el Empíreo, y su voz dulcísima que se estendia magestuosa por los ámbitos del Eden bendito resonaba... Soy vuestro Dios, los ecos repetian, y mil y mil Seráficos Coros se apresuraban á dar culto á su Dios y Señor.

Una gran belleza, el Angel mas hermoso que tuviera Dios en su compañía, era el único que retraido se mantenía con algunos otros.

Alliva, provocadora su apostura, parecia desafiar el poder de Dios.

Se creía poderoso aun mas que el que le formara, y mas soberanamente hermoso que el mismo que le diera su belleza, y conspiraba.

¡Ciego de su orgullo, queria destronar al Hacedor, ser el Dios y tener bajo su dominio al Eterno!

Contaba con bastantes que le ayudasen, y el golpe preparado se llevara á cabo.

Al fin sucedió.

Dios le veía, conocía sus descabeados intentos, y preparaba á su vez el castigo merecido.

Luz bella con su cohorte se alzó magestuoso, con toda la osadía y el orgullo de que estaba poseído:

¡¡¡Quién como yo? esclama, y seguido de los suyos se avalanza á posesionarse del Trono Celestial....

Pero otro Angel bellissimo, fiel á su Dios y agradecido á su bondad, se alza aun mas magestuoso que el primero, pues el Espiritu fuerte estaba con él, y blandiendo una espada que fulminaba rayos contesta: quién como Dios?

Pero el Eterno puso fin á la contienda; su radiante mirada se fijó sobre el desagradecido: Huye maldito, huye, húndete en los abismos que tu orgullo te tiene preparados.

Y su dedo poderoso se inclinó, y Luzbel con los suyos se desplomó á los profundos.

Un grito formidable resonó por los Orbes; un grito de odio, rabia y desesperacion....

Grito de venganza y amenaza, que habia de desplomarse sobre nosotros, y que tantos males tenia que ocasionar.

¡El orgullo! Fantasma vano, rodeado de tinieblas, que vuela al corazon del hombre.

Toma posesion de él desde el momento en que vemos la luz por primera vez, y poco á poco enfurecidos con su aliento lo queremos dominar todo, creyendonos superiores á nuestros semejantes.

Que és el orgullo? El espiritu infernal que se deja sentir en nosotros, y cuyas consecuencias las vemos á cada paso.

¡No demos cabida en nuestro corazon á este espiritu diabólico, por que al darle queremos imitar á aquel que

se atrevió á alzarse contra su Dios!

Feo, destetable es que el hombre se dé importancia con otro hombre, bien por la buena posicion que ocupa, ó por la clase elevada que tiene en la sociedad, cuando este hombre es su igual, hijo del Padre Soberano, y descendiente como el de la primera muger.

Despreciable, si, por él mismo despreciado, pues contempla su vanidad, su orgullo, y una risa sarcástica asoma á sus lábios temblorosos, por la emociion y el desprecio que recibe.

Veid ese hombre trabajando en su oficio con la dignidad del que cumple su deber, con la fé y ardor necesarios para ganar el sustento suyo, ó de sus hijos; contemplar á su lado al poderoso que le ejercita en el ademan altivo en que se halla, y con palabras insultantes abatir al primero por la mas leve cosa.

Que os parece ese cuadro? Cual merece el desprecio de esos dos seres que, débil el uno sufre y trabaja, ó el fuerte que se empina sobre sus piés, alta la cabeza para darles órdenes con una enlonacion despreciativa?

Seguramente vuestro parecer y el mio estarán de acuerdo.

¡Como se deja sentir en nosotros aquel grito causado por la impotencia de Luzbell!

Pero demasiado comprenderán mis queridos lectores lo despreciable que es un orgulloso, y demasiado comprenden que el verdadero orgullo consiste en cumplir con su deber, y esmerarse en hacer obras buenas.

No necesito por lo tanto estenderme mas sobre esta materia.

Demos la mano al desvalido, y seremos queridos y respetados.

Antonio Calderon.

LA PRIMAVERA.

*De primavera las flores
A Dios deben sus olores.*

Bendita, Señor, tu diestra,
Que hizo la tierra y el cielo:
Cuanto se ostenta en el suelo
Tu amor y piedad nos muestra.

Con las lluvias y el rocío
Crece el arroyo y la fuente,
Baja del monte el torrente;
Corre en los campos el río.

Nace la yerba en el prado,
Y entre la yerba, las flores
Con sus vistosos colores,
Con su aroma delicado.

Bulle el insecto en la grama,
Trisca en el monte el cordero,
El ruisenior y el gilguero
Saltan ya de rama en rama.

Y el ave, el insecto, el bruto,
Campos arroyos y flores
Todos cantan tus loores,
Y te dan, Señor, tributo.

AUGUSTO ALVAREZ.

EL ROCÍO.

Formando brillantes perlas
Al reflejo de la Aurora,
Gota á gota encantadora
El agua le trae el vivir,
A la tierna florecilla
Que nacida en el secano,
Con el rigor del verano,
Ya dejaba de existir.

Vivificador rocío
Que desciende presuroso,
A consolar generoso
La tierra con su frescor;
Como bálsamo de vida
La devuelve su herósmura,
y luce su galanura
Al llenarse de verdor.
¿Será el llanto de la noche
Al romper su oscuro velo,
Cuando la luz en el Cielo
Se estiende el mundo á alumbrar?
¿Será que ansiaba marcharse
Y viendo que se tardaba,
Que era eterna imaginaba,
Y al ver luz rompió á llorar?
Al cerrar sus negros ojos
Brotan perlas esparcidas,
De la tierra recibidas
Con ansia, gozo, alegría,
Y ya no temen al Sol
Plantas, árboles, ni flores,
Y tienen vida y colores
Al mirar la luz del día.

Antonio Calderon.

A UN ANCIANO.

¡Pobre anciano! tardó el paso
Con pié débil, tembloroso,
Vas caminando al acaso
Por un suelo resbaloso.
Ya tu cabeza nevada
Hasta la tierra la inclinas,
Y de esta vida cansada
A buscar otra caminas.
¡Cuan poco debes tardar
En resbalar y caer;
No te podrás levantar
Por que dejarás de ser!
Tu has vivido muchos años
De este mundo entre placeres,

LA JUVENTUD.

brás recibido engaños
goces y padeceres;
Y hastiado ya de gozar
Y cansado de sufrir,
No te importa ya dejar
Este mundo, ni morir.

Antonio Calderón.

ADIVINANZA.

Tengo una sola palabra,
Pero palabra divina
Que el corazón ilumina,
Que nuestra ventura labra.
Que el mundo entero embellece,
Que nos convida al placer,
Que hermosea á la muger,
Y al hombre rejuvenece.

Es la palabra presente
El nombre de una pasión
Que trastorna la razón
Ofuscando nuestra mente.

Pasión que con gran ardor
Dá al corazón nuevo aliento,
Consuelo en el sufrimiento
Y alegría en el dolor.

Ella, en fin, hace gozar
De una dicha inextinguible,
Pura, infinita, indecible
E imposible de expresar.

Tiene especial condición
Esta palabrita; y es
Que si se lee al revés
Es nombre de una nación:
Nación de célebre historia
Do grandes hombres nacieron,
Que su patria engrandecieron
Dejando de sí memoria.

Hubo un tiempo en que ella era
Do mundo reina y señora,

Y es la capital ahora
De la cristiandad entera.

Y ahora es preciso, lector,
La inteligencia aguzar,
Para poder acertar
La adivinanza anterior.

CHARADA.

Mi primera y mi segunda
En el trigo lo verás:
Con cuarta, tercera y segunda
Un nombre puedes formar,
Que es de un pueblo de la España,
Y de una calle, además,
Que cerca de la plazuela
De Santo Domingo está.
Mi primera con la cuarta
Es nombre de un animal,
Que aunque es ave está en el agua,
Pues sabe muy bien nadar,
Y en el estanque mas grande
Del Retiro, le hallarás.
Cuarta y primera, lo suele
Con frecuencia ejecutar
El carnero, y aun la cabra
Y algun otro vicho mas;
Y que si embisten á alguno
Cuando descuidado está
Sin saber como ni cuando
Me le pueden fastidiar:
Y el todo de esta charada
Es el nombre que se dá
A cualquier ave que tenga
Poco tamaño: Y sin mas,
Memorias á la parienta
Y mantenerse tal cual.

Por todo lo no firmado, *Juan M. de Ayala.*

Editor responsable, *Domingo Villar.*

ALMERIA:

TIPOGRAFIA de DON MARIANO ALVAREZ,
Impresor de Cámara de S. M.